



Caída récord de población en Salamanca mientras en España crece pese al COVID

La provincia perdió 2.297 personas en el primer semestre de 2020, la mayor cifra en 50 años ■ El aumento de los fallecimientos y la pérdida de la inmigración extranjera, claves

M.D. | SALAMANCA

La pandemia ha agudizado la crisis demográfica que atraviesa Salamanca desde hace más de una década. La provincia salmantina registró en el primer semestre del pasado año la mayor caída de la población del último medio siglo con casi 2.300 residentes menos que a finales de 2019. Una tendencia que contrasta con lo ocurrido en el conjunto del país, que experimentó un aumento de habitantes, aunque menor que en anteriores ocasiones. El coronavirus ha influido en dos factores principalmente. Por un lado en el aumento de las defunciones respecto a un año normal. La otra causa es la pérdida de extranjeros, clave para atenuar la tendencia negativa de Salamanca desde hace una década.

El informe del Instituto Nacional de Estadística constata que a 1 de julio del año pasado, la provincia contaba con 328.784 habitantes. En comparación con seis meses antes, Salamanca ha perdido 2.297, el mayor descenso en un semestre desde que el organismo público ofrece datos, que comenzaron en 1971. El total de residentes tras el primer semestre del año coloca a la provincia también en sus cifras más bajas de los últimos 100 años. Hay que remontarse a la década de los años 20 del siglo pasado para que la población salmantina fuera inferior a los 330.000.

El declive demográfico de la provincia no es nuevo, ya que comenzó en la década de los 60. Entonces vivían en Salamanca más de 400.000 personas. La marcha a otras provincias y al extranjero en busca de trabajo fue reduciendo el número de residentes, a excepción de a principios de siglo XXI, cuando un pequeño repunte situó la población en 351.000. Sin embargo, la crisis económica de 2008 devolvió a Salamanca a cifras negativas y ahora la pandemia ha agudizado la pérdida. Una realidad muy diferente a la del conjunto de Es-



Varias personas mayores hablando en el centro de la ciudad. | ALMEIDA

El empeoramiento de los datos se mantendrá en 2020 y buena parte de 2021 por la pandemia y la crisis económica

paña, en crecimiento casi constante durante las últimas décadas, a excepción del periodo de 2012 a 2015. El coronavirus ha suavizado esta tendencia al alza, pero aún así el país ha seguido ganando habitantes, hasta llegar a los 47.351.000, casi 19.000 más que a finales de 2019.

Todos los indicadores demográficos de Salamanca muestran una evolución negativa en la primera mitad del año pasado. Las defunciones se elevaron de enero a junio a 2.953, lo que supone casi un 50% más que en el mismo periodo de 2019. La mortalidad relacionada con la pandemia, bien de forma directa o indirecta —personas que no acudieron a los servicios sanitarios por te-

mor a un contagio o que no recibieron el tratamiento a tiempo— aumentó la cifra de fallecidos a cotas desconocidas y que triplican a la de nacimientos, ya que solo hubo 909 en el primer semestre de 2020, un 5% menos que en 2019.

El saldo migratorio también fue negativo para Salamanca. El confinamiento, las restricciones de movimiento y la crisis económica han reducido las oportunidades laborales y eso ha tenido un doble impacto. Por un lado, la pérdida de salmantinos que se marchan a otras provincias ha sido inferior a otros años, al registrar un balance negativo de 142, cuando en semestres anteriores estaba por encima de los

OPINIÓN

No hay nadie... a los mandos

EN Salamanca cada día que pasa hay menos gente, pero donde no hay nadie es a los mandos. Están ausentes el Gobierno de España y la Junta de Castilla y León, los encargados de promover una estrategia de población para frenar la sangría de habitantes. Con la pandemia se ha registrado un doble efecto negativo: por un lado, se ha acelerado la despoblación por la menor llegada de inmigrantes, y por otro, con la crisis sanitaria los políticos se han olvidado de la España vaciada. Lo que en 2019 parecía una verdadera toma de conciencia nacional del problema de las provincias en declive demográfico, ha pasado directamente al cajón del olvido. Solo falta que ahora, cuando llegue el dinero de la UE para la recuperación, se olviden también de nosotros.

400. Sin embargo, la llegada de extranjeros a la provincia salmantina se redujo al mínimo el año pasado por la pandemia, ya que acabó con un saldo negativo de 99 personas. Este último dato es clave, al igual que el de las defunciones, para explicar la nefasta primera mitad de 2020. En los últimos años, el asentamiento de inmigrantes había amortiguado el problema de la despoblación en Salamanca, con saldos positivos de entre 700 y 1.000 personas en anteriores semestres. Sin embargo, el año pasado la provincia perdió esta aportación de habitantes, circunstancia que se ha extendido también a la segunda mitad del ejercicio y que seguramente se traslade a 2021.



‘La pandemia ha acentuado el problema’

El demógrafo Alberto del Rey afirma que el COVID ha acelerado de forma puntual el declive de la población de Salamanca y que revertirlo dependerá de la crisis económica

M.D. | SALAMANCA

La caída de la población en Salamanca en el primer semestre ha mostrado la influencia de la pandemia aunque, como bien recuerda Alberto del Rey, demógrafo y profesor de la Universidad de Salamanca, lo que ha provocado el coronavirus es “acentuar el problema que arrastra la provincia desde hace tiempo”. La consecuencia más evidente es la de las defunciones, que de enero a junio crecieron un 50% en comparación con el mismo periodo del año anterior: “La pandemia por ahora está teniendo un efecto puntual. La evolución de la provincia apunta a que cada año haya más muertes porque cada vez hay más población mayor. Lo que ha provocado el COVID es que en 2020 ese incremento sea superior al de ejercicios anteriores y a los venideros seguramente”, apunta.

El impacto en los nacimientos todavía resulta demasiado pronto para notarlo. No obstante, Alberto del Rey señala que Salamanca muestra una tendencia descendente que continuará en 2021, ya que es en este año cuando se notarán las decisiones de muchas parejas en 2020



Alberto del Rey, demógrafo en la Universidad de Salamanca.

‘Lo más seguro es que en 2021 se reduzcan los nacimientos, pero puede que en 2022 o 2023 haya un rebote’

‘Habrá que ver si con el teletrabajo hay personas que dejan las grandes ciudades para vivir en otras provincias’

de renunciar o aplazar tener un hijo por la crisis económica generada por la pandemia. En este apartado, el demógrafo muestra cierto optimismo. “Cuando suceden hechos coyunturales como el del coronavirus, suele haber posteriormente un efecto rebote. Lo más seguro es que en 2021 haya una importante reducción de nacimientos, pero puede que en 2022 o 2023 se registre un aumento de bebés porque hay parejas que han pospuesto ser padres hasta que la situación económica mejore”, resalta. Además, Alberto del Rey considera que Salamanca está cerca de alcanzar ya una cierta estabilidad en los nacimientos tras años de caídas. “El número de mujeres en edad reproductiva ha bajado mucho, pero ya estamos cerca de tocar fondo”, subraya.

La estabilidad del número de nacimientos anuales que se vislumbra a medio plazo en la provincia contrasta con el progresivo aumento de la mortalidad, lo que supondrá que el declive demográfico de Salamanca continúe durante los próximos años, más allá del coronavirus. En lo que sí influye la pandemia, remarca Alberto del Rey, es en otros factores que pueden ayu-

dar a amortiguar esa diferencia entre muertes y recién nacidos. “El virus ha frenado las migraciones, apenas han entrado o salido personas de la provincia, por lo que habrá que ver cómo influye en un futuro la evolución de la crisis económica. Por ejemplo, es importante conocer si a raíz de lo sucedido en el último año hay personas que deciden dejar las grandes ciudades, como Madrid, para teletrabajar desde provincias como Salamanca. De momento, y a falta de datos oficiales, este tipo de casos me parecen excepcionales hoy por hoy”, indica.

Más allá de estos apuntes, Alberto del Rey afirma que resulta muy difícil predecir lo que puede ocurrir en los próximos meses. El desarrollo de la vacunación va a ser clave, ya que la situación económica está marcada por sus avances. Las políticas de las administraciones y las empresas sobre la conciliación en un momento en el que los sistemas de trabajo han cambiado también influirán. “Es momento de adoptar medidas que ayuden a la conciliación, como han puesto en marcha países como los nórdicos, para favorecer la natalidad”, recuerda.

‘Los migrantes son los primeros en sufrir el desempleo’

Mikolaj Stanek, experto en migraciones, afirma que la futura llegada de extranjeros estará marcada por la vacunación

M.D. | SALAMANCA

UNO de los factores que más ha influido en la brusca caída de la población en Salamanca en el primer semestre de 2020 ha sido la llegada de inmigrantes extranjeros, que se ha desplomado. Su evolución en un futuro a corto plazo, clave para amortiguar el declive demográfico de la provincia, resulta complicado de precisar en la actualidad, tal y como afirma Mikolaj Stanek, profesor de Sociología en la Universidad de Salamanca y experto en este tipo de fenómenos. “Las migraciones son muy difíciles de predecir. Se trata de procesos muy sensibles al cambio de ciclo económico y también a las políticas que pongan en práctica los países en esta materia”, explica, además de añadir que la pandemia representa un gran obstáculo para el movimiento de personas por las fronteras nacionales.

Mikolaj Stanek señala que los movimientos migratorios tienen cierta dinámica y direccionalidad. “Los migrantes llegan pri-

mero a los grandes centros urbanos —como Madrid— y luego se dispersan. Para algunos Salamanca sería un foco de atracción, pero la actividad económica ahora mismo se encuentra a medio gas, por lo que no resulta tan interesante”, indica. El profesor de la Universidad de Salamanca recuerda que en momentos de crisis en los que el mercado laboral se ve afectado, “los migrantes son los primeros en sufrir el desempleo y luego los que más tardan en recuperarlo”. De ahí que las perspectivas sean poco halagüeñas para la provincia. “Todavía es pronto para saber cómo será la recuperación cuando llegue. Y en una provincia como Salamanca, sectores como el turismo y la hostelería han salido muy perjudicados y son muy importantes, ya que dan empleo a muchos migrantes. La situación actual es muy negativa como demuestra la Encuesta de Población Activa”, destaca.

Una de las claves del aumento de la actividad económica reside en cómo se desarrolle la vacunación, apunta Mikolaj Stanek. Y

no solo de cómo transcurra en España, también en los países de origen de los migrantes. “No sabemos cuál es la situación en América Latina y África, de donde provienen muchos de ellos. Hay que tener en cuenta que la vacunación puede acabar generando nuevas desigualdades entre los países más ricos y los más pobres, ya que estos últimos van a tener más problemas para conseguir vacunas y, por lo tanto, sus habitantes tendrán más dificultades para desplazarse a otros países”, subraya.

La vacunación, por lo tanto, influye en los tres ámbitos claves para los movimientos migratorios. Por un lado por lo que está sucediendo en los países emisores, generalmente con escasos recursos públicos. Por otro, en lo que ocurra en España y Salamanca, ya que una rápida inmunización de la población permitirá reactivar la economía antes y acelerar las contrataciones. Y el tercer factor será la política migratoria que establezcan los países, resume el profesor universitario.



Mikolaj Stanek, profesor de la Universidad de Salamanca.

‘El turismo y la hostelería dan trabajo a muchos migrantes y han sido de los más perjudicados por la pandemia’

‘La vacunación en los países de origen es clave, ya que influirá en si sus habitantes pueden desplazarse a otros países’